

## ¿Por qué necesitamos una teoría del periodismo?

*Alina Díaz J.*

Durante mis años de estudio he absorbido diversos conocimientos respecto al área del periodismo y la comunicación, más no fue sino hasta ahora – a semanas de semanas de egresar de la carrera – que me surgieron ideas, cuestionamientos y reflexiones respecto la profesión periodística en sí. No es un hecho casual que sea justo en este momento en que las interrogantes respecto al quehacer del periodistas sean más y diversas, pues he descubierto que los años de aprendizaje en la universidad – que corresponden a una etapa específica de la vida de muchos jóvenes -, es similar a la etapa misma del ejercicio del periodista en sí.

Esto último porque durante los primeros años nos centramos en adoptar los mayores conocimientos y experiencias posibles sobre qué es ser periodista, sus técnicas de producción y su vínculo con la sociedad. No obstante, nos situamos en un lugar tan pasivo – y cómodo – que ni siquiera nos cuestionamos de dónde provienen esas concepciones de lo que estamos entendiendo por periodismo, por qué tenemos que seguir ciertas rutinas y no otras y, finalmente, por qué se nos sitúa en una posición determinada dentro de la sociedad, como un eje articulador y reproductor de discursos dominantes.

Esta automatización y mecanización del individuo en sí, tiene una directa relación con el sistema mismo en el cual nos encontramos insertos, puesto que hemos naturalizado de tal forma la relación unidireccional de profesor/alumno, jefe/empleado, entre otras -debido a un sistema de producción cada vez más acelerado, interconectado y caótico-, que no se nos enseña a pensar por sí mismos, sino que a seguir reglas, normas y pautas de conocimiento y acción que terminan por casi anular nuestra capacidad crítica respecto a las situaciones que nos rodean, las ideas que adoptamos y nuestro accionar frente al mundo y ante nosotros mismos.

Es esta una de las mismas razones del por qué el periodismo carece de una reflexión propia respecto al ejercicio mismo de la profesión, pues las escuelas que imparten esta carrera se han dedicado principalmente a la homogenización y estandarización de contenidos - provenientes de ciertos lugares epistemológicos, principalmente Estados Unidos y Europa- que son aplicados y repetidos una y otra vez a distintas generaciones que, una vez egresados, terminan produciendo y reproduciendo las mismas pautas ideológicas aprendidas en dichas instituciones manteniendo y colaborando con la hegemonía de estos.

Es en este sentido que surge mi principal inquietud respecto a la carencia de un fundamento propio de la profesión periodística, desde donde nace la pregunta de este ensayo respecto a por qué necesitamos una teoría del periodismo, dado que la gran mayoría de los profesionales de esta área no han adoptado en sus manos el desafío de construir una teoría propia como un espacio reflexivo mediante el cual se analice el sentido mismo de nuestro quehacer, el cual – a mi juicio- debiera

ser analizado a partir de tres aristas fundamentales: los conocimientos sobre qué es el periodismo, cuáles son sus prácticas y rutinas de producción y, finalmente cuáles son los productos obtenidos a partir de estas. Pues una vez que logremos analizar, dilucidar y comprender las características propias de nuestro trabajo, lograremos estar más conscientes respecto a nuestro deber-ser dentro de la sociedad y, sobre todo, respecto a los discursos hegemónicos que se siguen produciendo y reproduciendo dentro de la profesión, otorgando una visión parcelada y uniformada respecto a sí misma, cuando en realidad no debiera serla en tanto que somos parte de diversos contextos políticos y socioculturales.

De este modo, podríamos desarrollarnos como mejores profesionales con una visión mucho más completa e íntegra respecto a nosotros mismos en tanto periodistas; contribuyendo, a la vez, a un mayor desarrollo en el campo mismo del periodismo y su teorización.

### **Qué entendemos por periodismo, una sola historia**

Desde que ingresamos a las instituciones académicas que imparten la carrera de periodismo, comenzamos a recibir ciertos conocimientos que, en gran medida, corresponden a ideas, teorías y conceptos que no son propios del área del periodismo, sino más bien corresponden a la rama de la comunicación, que si bien es parte de nuestra base como comunicadores sociales, no se corresponde directamente con los conocimientos requeridos y necesarios para entender la profesión periodística.

Esta situación tiene que ver principalmente con dos hechos, el primero es que ésta no posee una teoría propia que sea parte de los cimientos de los periodistas, sino más bien existe una serie de intentos teóricos que si bien han logrado avances dentro de la discusión epistemológica, no han desarrollado una reflexión integral que abarque los diversos aspectos del periodismo, o no han logrado legitimarse dentro del área debido a que se *producen convergencias entre corrientes teóricas diversas pero afines. Y muchas veces domina el bloqueo a cualquier debate, autoimpuesto por los comunicólogos o montado por las normas no escritas de sus centros institucionales para proteger de cualquier confrontación a las investigaciones hechas al servicio de los intereses de jerarcas académicos y/o de mecenas empresariales o políticos*<sup>1</sup>.

Esto afecta directamente a la formación de los periodistas dentro de las instituciones universitarias, donde *hoy se cuestiona el rol que tienen las escuelas de periodismo y comunicación en torno a las dinámicas que dan forma a la profesión, producto de su falta de definición académica*<sup>2</sup>, impartiendo conocimientos heredados de las grandes potencias hegemónicas intelectuales

---

<sup>1</sup> Héctor Borrat, **Paradigmas alternativos y redefiniciones conceptuales en comunicación periodística**, revista Análisi 25, Pág. 58

<sup>2</sup> Claudia Mellado, **Periodismo en Latinoamérica: Revisión histórica y propuesta de un modelo de análisis**, revista Comunicar °33, 2009, Pág. 197

como Estados Unidos y Europa, puesto que *estas regiones han logrado consolidar el estudio de los periodistas y su entorno, como una línea de investigación prioritaria e influyente dentro del área*<sup>3</sup>.

Los lugares a partir de los cuales se obtienen la gran parte de los conocimientos que adoptamos como principales dentro de nuestro cimiento teórico tanto en Chile, como en Latinoamérica, son éstos; y no necesariamente contribuyen a un mejor desarrollo de la profesión, debido a que en esta – como en muchas otras áreas – se han interiorizado modelos extranjeros para instaurarlos en una realidad que en sí misma es completamente diferente en términos contextuales, culturales y de desarrollo respecto a los lugares epistemológico desde los cuales provienen dichos conocimientos. De esta manera, *la influencia extranjera estaría impidiendo una correcta lectura de la profesión*<sup>4</sup>, debido su marcada dominación cultural respecto al discurso legitimado de la profesión periodística, que finalmente mantiene su hegemonía mediante el proceso de producción y reproducción ideológica del mismo.

De esta forma, la ideología impuesta por los discursos provenientes de los lugares epistemológicos dominantes, *es la que crea a los sujetos y los mueve a actuar (...)* pues *los sujetos no son lo originalmente dado sino que son producidos por la ideología en un campo socialmente determinado, de modo que la subjetividad es siempre producto de la práctica social*<sup>5</sup>. Pero el problema no es sólo la predominancia de ciertas concepciones sobre qué es el periodismo y qué es lo que hacen los periodistas, sino que esto tiene directa relación con la institucionalización misma de la profesión y la forma en que se desarrollan hoy en día las prácticas periodísticas, pues a partir de ese momento comenzó a construirse un nuevo discurso legitimador que tiene que ver directamente con los conocimientos que debieran impartir las escuelas de periodismo.

Una vez comenzada la profesionalización de nuestra área, se construyó una nueva forma de desarrollo del ejercicio periodístico, con una influencia directa del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal), una institución mediante la cual se trató de *avanzar en el perfeccionamiento homogéneo del periodismo*<sup>6</sup> mediante la sistematización y homogenización de contenidos sugeridos a las diversas escuelas que impartían esta carrera dentro de Latinoamérica, mediante *una integración de los saberes, centrada en la perspectiva científica social de los estudios de comunicación, bajo influencias estadounidenses y europeas. Esto, automáticamente, delineó el futuro del área, donde periodismo y comunicación comenzaron a coexistir en medio de la*

---

<sup>3</sup> Claudia Mellado, **Orígenes, evolución y desencuentros en la investigación sobre el periodista latinoamericano**, revista Innovar N° 33, 2009, Pág. 8

<sup>4</sup> Ídem nota 2, Pág. 200

<sup>5</sup> Chantal Mouffe. **Antonio Gramsci y la realidad colombiana**. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia. 1991. Capítulo: Hegemonía e ideología en Gramsci. Pág. 199

<sup>6</sup> Juan Gargurevich, *De periodistas a comunicadores: crónica de una transición de nuestro siglo*, Diálogos de la comunicación, N°. 54, 1999

*falta de una clara definición*<sup>7</sup>. Lo cual desencadenó, finalmente, en la construcción de un discurso híbrido y entrelazado entre el periodismo y la comunicación.

Esto último produjo que dentro de los contenidos impartidos en las escuelas de periodismo se encontraran teorías provenientes de diversas áreas de las ciencias sociales, donde *todavía dependemos de las herramientas metodológicas que nos prestan las ciencias de la sociología, psicología, lingüística, economía, biología*<sup>8</sup>, entre otras; que si bien son importantes para comprender los fenómenos de la comunicación, no tienen un vínculo cercano y directo con el periodismo. Esto principalmente porque son ramas cuyas observaciones y estudios vinculados con nuestra profesión son hechos desde “afuera” de la misma, centrándose mayoritariamente en los impactos del periodismo o medios de comunicación en la sociedad y no en el ejercicio mismo de nuestro quehacer.

De esta forma, podemos observar que no existe reflexión propia, interiorizada en el conocimiento y búsqueda de las diversas teorías, paradigmas, clasificaciones o conceptos que den cuenta de la situación de nuestra profesión que se encuentren, a la vez, relacionados con los procesos contextuales de cada región en una mirada coherente con su desarrollo histórico y actual; no existe un lugar común mediante el cual tengamos el espacio de autocrítica necesario para un mejor desarrollo de nuestro ejercicio; sino más bien una aceptación pasiva y consensuada de los discursos hegemónicos dominantes sobre el periodismo.

Es necesario tener en cuenta que *un modelo parte de un reconocimiento: teorizar o reflexionar sobre el periodismo es parte de la práctica o el hacer profesional. No existe separación real entre teoría y práctica; existe, más bien, una praxis informativa resultante de un proceso integral en el que se conjugan el hacer y una necesaria reflexión sobre el mismo que, dialécticamente, incidirá en las futuras prácticas*<sup>9</sup>. Considero fundamental que exista mayor producción teórica respecto a la profesión, puesto que una vez que tengamos un núcleo a partir del cual observar de forma más integral nuestro ejercicio y desarrollo profesional, podremos también analizar y construir nuevos discursos en concordancia con nuestro quehacer y el contexto cultural, político, social y económico en el cual nos situamos.

### **Las rutinas periodísticas y su producto, un proceso de producción y reproducción ideológica**

Las concepciones sobre qué es el periodismo y como llevarlo a la práctica – como ya lo dije – provienen principalmente de dos potencias hegemónicas: Estados Unidos y Europa, lugares a partir de los cuales adoptamos ciertas ideas y técnicas ideologizadas que son impartidas por las escuelas de periodismo y que, a su vez,

---

<sup>7</sup> Ídem nota 2, Pág. 195

<sup>8</sup> Ídem nota 6

<sup>9</sup> Ernesto Espeche, **Intencionalidad editorial: Bases para la producción periodística**, Taller de Comunicación Popular.

son reproducidas una vez egresados dentro del mundo laboral. De esta manera, podemos observar que en el ejercicio del periodismo existen ciertas pautas, modelos y técnicas de producción que han contribuido a la sistematización del quehacer de este de forma tal que el proceso mismo es desarrollado de manera casi inconsciente y automatizada.

Esto no es novedad, ya que para que una rutina se constituya como tal se requiere de una de una mecanización y legitimación de la misma. No obstante, no sé si realmente este sistema de producción tiene sentido en sí mismo para los periodistas, ya que más bien es un proceso realizado de forma espontánea y automática en un ritmo constante y acelerado que no permite un momento de reflexión sobre la misma, pues *desde este punto de vista, los atributos formales de noticias y periódicos aparecen como rituales estratégicos que justifican la proclamación de objetividad*<sup>10</sup>, el ideal como concepto base de las diversas prácticas y formas a partir de las cuales se piensa y ejerce el periodismo.

Es por ello que problema aquí no es la rutina en sí, sino qué tipo de rutinas hemos ido adoptando y por qué. En las universidades pareciera que se nos enseña que lo único y propio del periodista es su práctica, para lo cual se nos entregan ciertos conocimientos sobre cómo realizarla bajo un eje fundamental de la objetividad, una aspiración utópica que más bien pareciera ser la base de la legitimación del quehacer del periodista mediante la interiorización de ciertas técnicas y conceptos que pretenden dejar de lado la subjetividad propia del sujeto en tanto persona, para que trabaje sólo en función del discurso periodístico e ideológico, donde el periodista se transforma *en una pieza más del engranaje que hace funcionar al sistema*<sup>11</sup>.

En este sentido, considero de suma importancia tener en consideración que adoptamos ciertas ideologías profesionales que constituyen el marco referencial a partir del cual entendemos y construimos la realidad. Asimismo, es necesario comprender que *las ideologías son sistemas de representación materializadas en forma de costumbres*<sup>12</sup>, por lo que lejos de pertenecer sólo al mundo de las ideas, tienen una existencia material y observable a través de la praxis. Sin embargo, no solemos ser conscientes respecto las manifestaciones ideológicas que cotidianamente expresamos. En consecuencia, *los periodistas a menudo parecen estar marcados por una ideología a la que no se entregan conscientemente sino que, por el contrario, 'escribe por ellos'*<sup>13</sup>, lo cual tiene directa relación con las rutinas periodísticas, que finalmente se traducen en costumbres insertas en ciertos rituales de producción y reproducción ideológica.

---

<sup>10</sup> Tuchman, Gaye, **La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas**, en CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, N° 4, 1999.

<sup>11</sup> Aurora Labio Bernal, **La profesión periodística ante los intereses de la estructura informativa. Una aproximación al tema**, Ámbitos N°6, 2001, Pág. 88

<sup>12</sup> Stuart Hall, **Significado, representación, ideología: Althusser y los debates post estructuralistas**, en el libro Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el postmodernismo, Paidós, Barcelona. Pág. 46

<sup>13</sup> Ídem nota 12, Pág. 42

Dentro de éstos podemos distinguir al menos tres aspectos: qué es noticia, cómo se narra una noticia y quiénes son las fuentes de dicha información. Se nos dice que existen ciertos requisitos que un hecho debe tener para que sea noticiable, dentro de ellos la *proximidad (cuán cercana es la historia para mi comunidad, física y psicológicamente)*, *actualidad (es una preocupación de hoy)*, *impacto (a cuánta gente afecta, cómo y a quién)*, *relevancia (para qué sirve la información que se entrega)*, *prominencia (hay personas, instituciones o países importantes involucrados)* y *conflicto (existe enfrentamiento entre dos o más actores)*<sup>14</sup>, entre otros. Estos filtros sistematizan el proceso de selección de hechos, donde ciertos acontecimientos son tomados para ser noticias y otros quedan fuera según este criterio uniforme de observar la realidad.

Lo segundo corresponde al proceso mismo de producción, que tiene que ver con las características que tiene que tener la narración y construcción de una noticia, donde el periodista como autor desaparece como tal para pasar a ser sólo un medio mediante el cual se reproduce el discurso periodístico naturalizado. En este sentido podemos distinguir que existen ciertas preguntas que a las cuales se les tiene que dar respuesta - quién, qué, cuándo, dónde, cómo y por qué -, conocidas como las 5Ws. Así, *el periodista que consigne en primer lugar las principales "cosas materiales" de un suceso, podrá afirmar que ha sido "objetivo"*<sup>15</sup>. A esto último podemos sumarle el hecho de redactar en forma de pirámide invertida los hechos, partiendo por lo más relevante y concreto – a juicio del periodista – para luego agregar los detalles de “menor relevancia”.

Por último, está aquello que tiene relación las fuentes, las cuales tienen que ver con ciertos actores sociales en función de ciertas categorías gracias a las cuales poseen mayor legitimidad a la hora de emitir una opinión o referirse a un hecho determinado, entre los cuales encontramos frecuentemente a políticos, médicos, científicos, etc., como parte de las fuentes recurrentes a las cuales acceden los periodistas; donde la utilización de las comillas a la hora de encajar el juicio de la fuente en la noticia le permiten al periodista *afirmar que no ha interferido con sus opiniones en el asunto. Las comillas convierten a la historia en "objetiva"*<sup>16</sup>, donde se puede ver en juego la producción y reproducción de las diversas estructuras de poder.

Estas tres técnicas básicas del periodismo en cuanto a la noticia son aprendidas a lo largo de la carrera profesional y se van desarrollando, aplicando y perfeccionando en el pleno desarrollo del ámbito laboral. *He aquí por qué las ideologías profesionales se relacionan íntimamente con las prácticas rutinizadas de la producción. Muchas veces se conforman a partir de ellas y son el resultado*

---

<sup>14</sup> Doug Mitchell, **Volver a lo básico**, en La Pauta in situ, Cuadernos de información, Nº. 20, 10-20, 2007, Pág. 18

<sup>15</sup> Ídem nota 10

<sup>16</sup> Ídem nota 10

*del ejercicio sostenido de esas prácticas, que devienen del proceso de producción de noticias e influyen en el carácter final de las informaciones elaboradas*<sup>17</sup>.

Así, debido a ciertos códigos, normas y modelos mediante las cuales se nos enseña a comprender la realidad, los hechos y su contexto y, a la vez, interpretarlos y difundirlos, somos parte de un proceso de producción y reproducción ideológica carente de sentido y conciencia debido a los procesos altamente acelerados y casi esquizofrénicos en los medios de comunicación, donde *el periodista no se limita a reflejar la realidad, sino que actúa sobre ella, contribuye a dirigirla hacia uno u otro fin, sea por acción u omisión, diciendo o callando, conciente o inconcientemente*<sup>18</sup>. De esta forma, *experimentamos la ideología como si fluyese de forma libre y espontánea desde nuestro interior, como si fuésemos sujetos libres, 'actuando por nosotros mismos'. En realidad, se habla por nosotros y a través de nosotros en los discursos ideológicos*<sup>19</sup> que ya nos están esperando desde antes de egresar de la carrera de periodismo, incluso desde mucho antes de ingresar a ella.

Una vez que el periodista se encuentra inserto en el mundo laboral y comienza a ser parte de un sistema de grandes exigencias bajo ciertos rituales y costumbres propias del discurso periodístico, deja ese espacio íntimo y reflexivo que podía otorgarle la universidad, para ser parte de un sistema donde se sitúa al periodista como *el eje articulador del proceso, es decir, como un productor legitimado de informaciones públicas, a la vez que propone, aunque no explícitamente, que el resultado del proceso es, a fin de cuentas, la producción misma de realidad*<sup>20</sup>. Por lo cual es de gran importancia analizar cuáles son los procesos y técnicas que se están llevando a cabo a la hora de ejercer el periodismo, pues no debemos olvidar también que un aspecto central de nuestro quehacer es el público.

En este sentido, debemos también tener en consideración que tanto el proceso como el producto tienen un impacto directo en la sociedad y en los diversos públicos hacia los cuales nos dirigimos, pues es necesario siempre tener presente que *los medios proporcionan un listado al público de las cuestiones sobre las cuales se debe opinar y discutir*<sup>21</sup>. De esta forma, *la prensa puede no ser exitosa la mayor parte del tiempo para decirle a la gente qué pensar, pero es sorprendentemente exitosa para decirle a la gente sobre qué pensar*<sup>22</sup>. Así se construye el presente social, donde *la influencia del medio no radica tanto en su capacidad de convicción, esto es, de su influencia real, como en los de poner*

---

<sup>17</sup> Oscar Rolando Güides, **Ideologías profesionales de los periodistas y su influencia en la producción de noticias**, Pág. 3

<sup>18</sup> Rodrigo Alsina, Miquel, **La construcción de la Noticia**, Paidós, Barcelona, 1989. Pág. 156

<sup>19</sup> Ídem nota 12, Pág. 55

<sup>20</sup> Salinas Muñoz, Claudio y Stange Marcus, Hans, **Del newsmaking a la racionalidad. Propuestas para el estudio del campo profesional de los periodistas**, ponencia presentada en el XIII Encuentro de FELAFACS, 2009, Pág. 4

<sup>21</sup> McCombs, Maxwell, y Shaw, Donald, **The Agenda-Setting function of Mass Media**, en Public Opinion Quarterly 36:176-187, 1972 (versión digital).

<sup>22</sup> Ana María Miralles, **Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana**, Bogotá, Norma, 2002, Pág. 40

*ciertos temas que son objeto de debate, los que condicionan la discusión política y la toma de decisiones*<sup>23</sup>.

Por lo cual, si bien existen diversos estudios y teorías respecto al rol que cumple el periodismo dentro de la sociedad, es necesario retomar esta lectura y análisis para tener plena conciencia de nuestras acciones en tanto profesionales de esta área como también intelectuales de la misma, pues si bien es cierto es necesaria una reflexión “hacia adentro”, no podemos dejar de lado la idea de que somos quienes le entregamos información a la gente, quienes contribuyen a la construcción de su presente social y como estos ven y se sitúan en el mundo.

### **Hacia una teoría integral del periodismo**

Tras este recorrido por las diversas aristas de la profesión periodística, creo sumamente importante hacer un hincapié en el rol de las escuelas de periodismo, pues ellas son las cunas de los futuros profesionales de esta área, por lo que creo de gran relevancia el instar a que los estudiantes sean capaces de analizar, reflexionar y crear a partir de una mirada profunda hacia la profesión. De esta forma, y una vez insertos en el campo laboral, tendrán las herramientas, la preocupación y el interés necesario para que exista un mayor y mejor desarrollo tanto en campo práctico como en el teórico del periodismo. Así, paulatinamente, existirá una mayor y más amplia discusión a partir de la cual construir un marco teórico de nuestra profesión que integre los diversos aspectos en cuanto a nuestros conocimientos, prácticas y productos, mediante mirada crítica respecto a los discursos periodísticos que asumimos como ideologías predominantes y que reproducimos en la práctica.

De esta forma, estamos llamados como periodistas y ejes articuladores de producción y reproducciones discursivas dentro de la sociedad, a reflexionar respecto a las dinámicas en las que hoy en día se ejerce la profesión, presa de un sistema de medios comunicacionales insertos en las lógicas de mercado, donde el *tráfico de noticias se desarrolla no sólo en relación con las necesidades del tráfico mercantil sino que las noticias mismas se han convertido en mercancías*<sup>24</sup>; lo cual no permite una mayor diversidad de contenidos y pluralidad de la información que se le entrega al público, ya que éstas *tienden a sustituir el diálogo social, uniformizan, diluyen y lesionan la identidad al no respetar las diversidades*<sup>25</sup>.

Creo necesario para ello recordar unas simples pero certeras líneas respecto al ideal de la Ilustración de Kant: *“a cada hombre individual le es difícil salir de la minoría de edad, casi convertida en naturaleza suya; inclusive, le ha cobrado*

---

<sup>23</sup> Ídem nota 21

<sup>24</sup> Jürgen Habermas. **Historia y Crítica de la Opinión Pública**, capítulo I: “Introducción: delimitación propedéutica de un tipo de la publicidad burguesa”, Barcelona, Gili, 1981, Pág. 59

<sup>25</sup> Verónica Cecilia Pralong, La globalización y sus efectos, capítulo II: “**Los medios de comunicación en el centro del debate**”. Universidad Católica de Santa Fé. Pág. 19



*afición. Por el momento es realmente incapaz de servirse del propio entendimiento, porque jamás se le deja hacer dicho ensayo. Los grillos que atan a la persistente minoría de edad están dados por reglamentos y fórmulas: instrumentos mecánicos de un uso racional, o mejor de un abuso de sus dotes naturales. Por no estar habituado a los movimientos libres, quien se desprenda de esos grillos quizá diera un inseguro salto por encima de alguna estrechísima zanja. Por eso, sólo son pocos los que, por esfuerzo del propio espíritu, logran salir de la minoría de edad y andar, sin embargo, con seguro paso<sup>26</sup>.*

El llamado es para todos, aquellos que hace años que se encuentran ejerciendo la profesión, aquellos que están a poco tiempo de egresar la carrera universitaria y aquellos que hoy la están comenzando. Necesitamos una teoría del periodismo que nos brinde un espacio propio de entendimiento y abstracción respecto a nosotros mismos en tanto periodistas y nuestro trabajo; una mirada introspectiva a través de la cual observemos tanto las ideas y conocimientos que hemos adquirido respecto a qué es el periodismo, como los procesos de producción a los cuales nos vemos enfrentados en la práctica y sus posteriores productos.

Pues una vez analizadas estas aristas como marcos conceptuales a partir de los cuales desarrollar una visión global e integradora de nuestra profesión, lograremos un punto inicial para comprender que la ideología – tal como lo plantea Gramsci - puede ser aquel terreno *donde los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición y luchan<sup>27</sup>*, pues sólo una vez que seamos conscientes de ello podremos construir ese espacio fundamental de reflexión mediante el cual no sólo podríamos mirarnos a nosotros mismos y nuestro accionar dentro del aparataje en el cual nos desenvolvemos en el mundo laboral, sino que también contribuiría a la construcción de nuevos discursos que rompan o complementen aquellos que se han instaurado como hegemónicos dentro de la profesión, articulando una nueva perspectiva teórica tanto a nivel global como a nivel de los contextos propios de cada región del mundo.

---

<sup>26</sup> Inmanuel Kan, **Qué es la Ilustración**, Pág. 1

<sup>27</sup> Ídem nota 5, Pág. 198

## **Bibliografía**

- Ana María Miralles, Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana, Bogotá, Norma, 2002.
- Aurora Labio Bernal, La profesión periodística ante los intereses de la estructura informativa. Una aproximación al tema, Ámbitos N°6, 2001.
- Carola Urrejola, Felipe Aldunate, Nivaldo Mosciatti y Doug Mitchell, Volver a lo básico, en La Pauta in situ, Cuadernos de información, N°. 20, 10-20, 2007.
- Chantal Mouffe. Antonio Gramsci y la realidad colombiana. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia. 1991. Capítulo: Hegemonía e ideología en Gramsci.
- Claudia Mellado, Periodismo en Latinoamérica: Revisión histórica y propuesta de un modelo de análisis, revista Comunicar °33, 2009.
- Claudia Mellado, Orígenes, evolución y desencuentros en la investigación sobre el periodista latinoamericano, revista Innovar N° 33, 2009.
- Ernesto Espeche, Intencionalidad editorial: Bases para la producción periodística, Taller de Comunicación Popular.
- Gaye Tuchman, La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas, en CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, N° 4, 1999.
- Héctor Borrat, Paradigmas alternativos y redefiniciones conceptuales en comunicación periodística, revista Análisi 25.
- Juan Gargurevich, De periodistas a comunicadores: crónica de una transición de nuestro siglo, Diálogos de la comunicación, N°. 54, 1999.
- Jürgen Habermas. Historia y Crítica de la Opinión Pública, capítulo I: "Introducción: delimitación propedéutica de un tipo de la publicidad burguesa", Barcelona, Gili, 1981.
- McCombs, Maxwell, y Shaw, Donald, The Agenda-Setting function of Mass Media, en Public Opinion Quarterly 36:176-187, 1972 (versión digital).
- Oscar Rolando Güides, Ideologías profesionales de los periodistas y su influencia en la producción de noticias.
- Rodrigo Alsina, Miquel, La construcción de la Noticia, Paidós, Barcelona, 1989.
- Salinas Muñoz, Claudio y Stange Marcus, Hans, Del newsmaking a la racionalidad. Propuestas para el estudio del campo profesional de los periodistas, ponencia presentada en el XIII Encuentro de FELAFACS, 2009.
- Stuart Hall, Significado, representación, ideología: Althusser y los debates post estructuralistas, en el libro Estudios culturales y comunicación: análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y el postmodernismo, Paidós, Barcelona.